

M
B
61

Ayuntamiento de Madrid

MB *olien*
2.044



MB 1861

Ayuntamiento de Madrid

RELACION

DE LA FAMOSA MASCA-

ra que hizo el señor Duque de Medina

de las Torres en alegría del nacimiento del Principe

de España Baltasar Carlos Domingo.



RE S Cosas acompañan siempre a los
sucessos grandes y felices. El desearlos,
el poseerlos, el hazer demostraciones de
los efectos que causa su possession en los
interesados. Ni mayor suceso, ni mas
feliz pudo tener esta monarquia que à su
Principe. Y assi le desea con grandes ansias, le posehe con
indecible gozo. Haze demostraciones generosas, indices
del interior. Como se ve en la famosa mascara q̃ el luenes
veynte y dos de Nobiembre se celebró en esta Corte a deco-
cion del señor Duque de Medina de las Torres, la qual
quiso su Magestad hazer mas celebre entrando en ella, y
explicando con tan humana y famosa action lo que ha esti-
mado las que han hecho sus vasallos, pues los a sellado con
su Real persona.

Mier

Ayuntamiento de Madrid

50679



MIERcoles 21 de Nouiembre dia de la Presenta-
cion de nuestra Señora, salio la Reyna a Missa la
primera vez despues del feliz parto, a la Capilla Real. No
vio la Corte a su Magestad, porque la deuocion de la fies-
ta que la robustez de la salud, accion tan deuota tuuo
indices ciertos della en los señores y caualleros, a quie-
nes por su dignidad y officios les fue publica, extraordi-
nariamente luzidos con vistosos colores, cō joyas de cre-
cida estima, que acabaron su obligacion con el dia. El
Iueves como he dicho se preñinieron vallas en Palacio,
en las Descalças, en la Plaza, y en la Villa, con infinitas lu-
minarias en toda la Corte, y en todas las calles que hizie-
ron camino a su Magestad, y a la mascara: la qual se com-
bocō para en casa del señor Condestable donde se fuerō
juntando todos los della desde el anochecher hasta las sie-
te y media que partio a la Priora donde se hizieron a ca-
uallo el Rey nuestro señor, el señor Infante don Carlos,
el Conde Duque, y el Marques del Carpio, con que par-
tieron todos en forma de mascara por este orden. Los se-
ñores Duque de Medina de las Torres con el Conde de
Añouer, que fue la primera pareja. Segunda, Cōdestable
de Castilla con don Luys de Velasco su hermano. Tercera,
Duque de Medina Celi cō Marques de Velada. Quarta,
los dos hijos del Conde del Castellar. Quinta, don Io-
sef de Samano y don Pedro Manrique de Lara. Sexta, dō
Diego Hurtado de Mēdoça, y dō Diego de Híjar. Septi-
ma, dō Iuā Ramirez Fariñas, y dō Pedro Pacheco. octaua
Duque de Ixar y embaxador de Alemania. Nona, Mar-
tin de Guzman, y Iuanetin Doria, hijo del Duque de Tu-
sis que vino con el señor Principe de Guastala extraordi-
nario de Vngria, decima Cōdestable de Nauarra, y Mar-
ques de Monsera, vndecima duque de Sesa, y vn hijo del
Conde de Benauente, duodecima dō Antonio de la Cue-
ua, y don Antonio de Moserfo, decimatercia Marques
de Malpica, y Conde de Puñonrostro, decimaquarta el
Conde de Morata, y el Corregidor, decima quinta don
Pedro

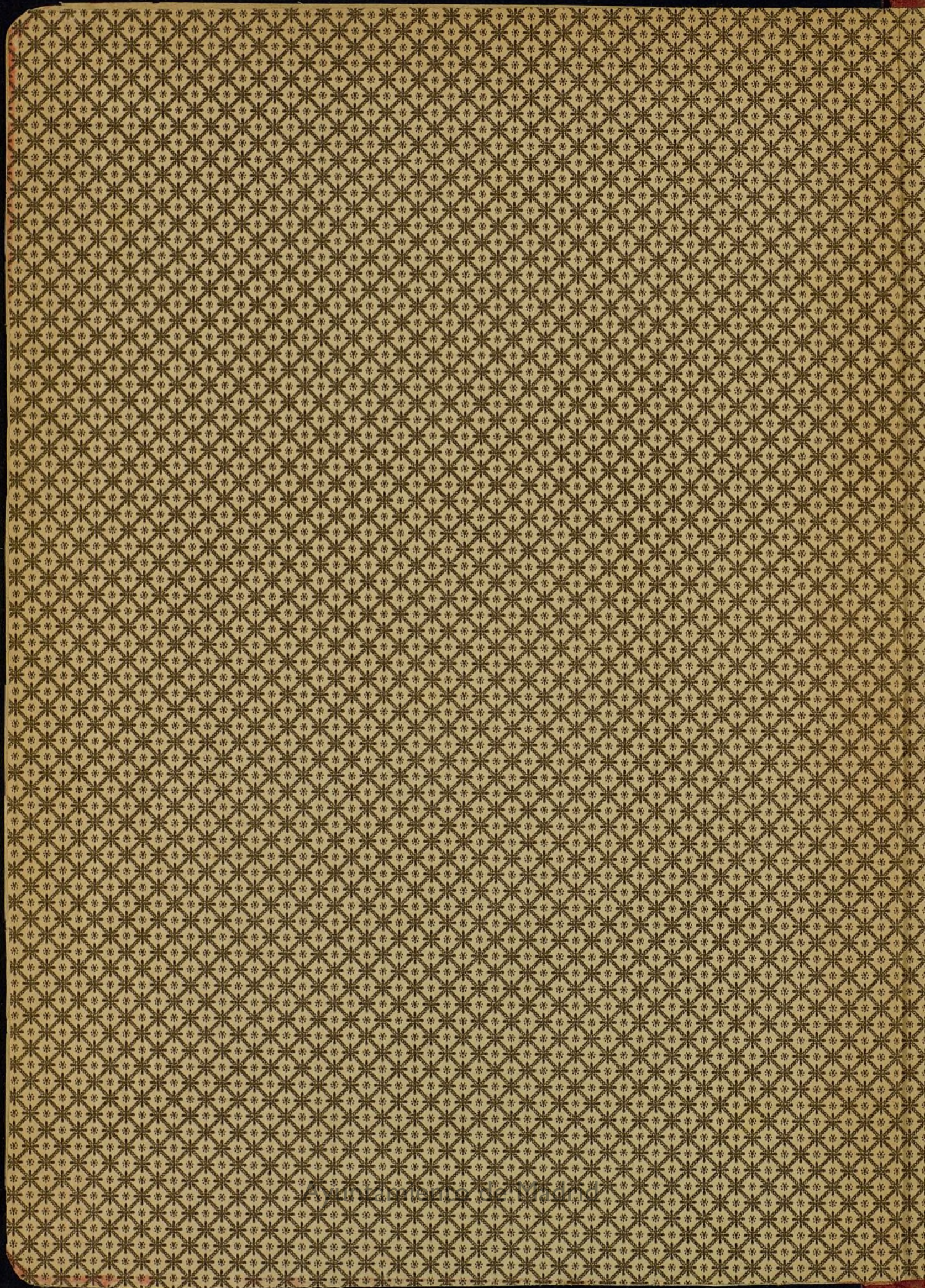
Pedro de Alarcon, y don Jorge de Alburquerque, decima sexta don Vicente Espinola, y don Luis Ponce, decima septima el Marques de Malagon, y el Marques de Este, decima octaua el Conde de Coruña, y el Conde de Sora, decima nona don Luys de Haro, y don Iuã de Cardona, vigesima el Marques de Cadereita, y don Fernando de Toledo hizieron pareja, veintiuna don Vicente Gonzaga, hermano del estraordinario de Vngria, y el Conde de la Roça, la veintidos el mismo Principe Embaxador, y el Duque de villa hermosa, veinte y tres el Marques de Fromesta, y don Antonio de Robles, veinte y quatro el Conde de Barajas y su yerno, veinte y cinco don Francisco Zapata y don Diego de Salcedo, veintiseys dñ Rodrigo de Tapia, y dñ Iua Olorio, veintisiete Marques de Alcañizas, y vn sobrino del Arçobispo de Seuilla, veintiocho Conde de Villamor, y don Felipe de Tasis, veintinueue Marques de Alcalá, y Conde de Fuensalida, treinta, Conde de Saldaña, y Conde de villa Vnbrofa, treinta y vna Marques de Villamayor, y don Pedro de Medicis, treinta y dos Señor Infante dñ Carlos, y Marques del Carpio, treinta y tres y vltima su Magestad que Dios guarde muchos años, y el Cōde Duque que todos hizierō numero de sesenta y seys, de que cōf to la máscara, tan lucidos todos, tan variados de colores, tan espessos de oro y plata, tan ricos de diamantes, tan feroces de penachos, tan numerosos de luzes, tan ricos de libreas, tan briosos de cauallos, que para descriuir cō dignidad, a cada vno solo eran menester muchos volumines. Los colores de mayor dignidad fueron esta noche el blanco y negro de que salieron su Magestad, el señor Infante don Carlos, Conde Duque, y Marques del Carpio. Eran los vestidos de tela de plata blanca, todos quajados de bocadillos negros bien crecidos, de suerte que hazian con lo blanco vistosissima labor, penachos muy crecidos, al mismo arte y colores, medias mascarillas negras, que parecieron estremadamente, cubriendo solo

solo hasta la nariz, dexando libre la boca, fue la librea de su Magestad de raso negro, forrada en blanco, con cu-
chilladas tan terciadas, que dificultaua qual de los colo-
res tenia primer lugar. La de los chirrimias, trompetas, y a-
tabales que precedian en numero de treinta, de tafetan
negro y blanco. En este orden caminò la mascara, por la
Encarnacion, casas del tesoro, puerta de los Coniejos, a
la plaça de palacio, que no echò menos el dia mas claro
de Julio, tan luzida, tan abrigada la tenia la multitud de
fuegos que ardian. Estauan las Magestades de las Reinas
nuestra señora y de Vngria, y el Infante Cardenal en el
balcon grande del salon, ocupando todos los demas del
quarto de la Reyna las damas y meninas con auaninos y
verdugados, tan luzidas como hermosas, y tan hermo-
sas como suelen, corrieron todos y su Magestad las dos
carreras ordinarias, y despues a contemplacion delas da-
mas, para dexarse mas gozar dellas corrierò tercera vez
en diuersa valla que estaua preuenida a lo ancho de pala-
cio, de donde partieron a las Descalças, y auiendo corri-
do vna vez, passaron a la plaça, y a la villa, honrando su
Magestad estos puestos, con correr en ellos. Fueron to-
das las carreras tan veloces, las parejas tan iguales, los de
mascara tan ayrosos, como lo pedia la accion, verdadera-
mente real, pues la luzia cò su misma presencia el mayor
monarca que conocieron jamas los tiempos, tan ayroso
tan galan y diestro en manejar vn cauallo, que daua en
señança a toda la Corte. Passò desde la villa a pa-
lacio, donde le dexaron con su hermano todor los seño-
res, a las diez dela noche, hora en que tuuo fin dichoso es-
ta mascara, y principio la curiosidad y golosina, con que
dexò a la Corte de mas fiestas y regozijos tenidos a la ale-
gria del felice nacimiento del Principe nuestro señor
dō Baltasar Carlos Domingo, que Dios guarde muchos
años.

*Con licencia, Impresso en Madrid en casa de Bernardi-
no de Guzman, Año de 1629.*

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200013861

Ayuntamiento de Madrid

BE

M

18